

Escudo andariego

NARRADORA: JANE HARVEY

SU NOMBRE LAKOTA ES «ESCUDO ANDARIEGO», PERO FUERA de la nación sioux se le conoce como Phil Stevens. Para los que viven en la reservación de Pine Ridge, él es el hombre idóneo en el lugar exacto en el momento oportuno. Phil junta su herencia india, su experiencia en ingeniería, y sus contactos federales y militares para ofrecer esperanza a su gente. Él está forjando un renovado espíritu de comunidad en donde por mucho tiempo no hubo ninguno, y está reconstruyendo el hogar de su nación al tiempo que reconstruye la confianza de su pueblo en el gobierno de Estados Unidos.

Phil creció en un violento vecindario del Este de Los Ángeles donde sólo las historias que le contaba su padre le conectaban a sus raíces sioux. Como el biznieto de un cacique lakota que peleó en la batalla de Little Big Horn, el liderazgo estaba en su sangre. Se esforzó en salir adelante en la escuela, asistió a la universidad y obtuvo dos diplomas de Ingeniería. Finalmente, se convirtió en director técnico de la TRW, administrando un proyecto importante de la defensa nacional. Luego construyó su propia empresa multimillonaria de ingeniería.

Phil no tuvo muy presente su herencia indígena hasta que un grupo de indios norteamericanos tomó la isla y prisión de Alcatraz en 1969, para protestar las generaciones de injusticia. Mientras leía sobre esos dramáticos sucesos, se preguntaba si había algo que él pudiera hacer para ayu-

dar. Entonces, nació en él un sentido de responsabilidad hacia su pueblo. Luego recordaría, «Yo quería ayudarlos, pero desde dentro del sistema de gobierno existente».

Durante los próximos veinte años, Phil ofreció voluntariamente su tiempo a varias tribus indias de todo el país. Trabajó con los indios norteamericanos que luchan por sobrevivir en el mundo empresarial. Ayudó a negociar varias disputas de tierras entre algunas tribus y el gobierno federal. En 1986, fue invitado por líderes tribales a visitar su patria de origen: la reservación india de Pine Ridge en Dakota del Sur. Lo que él vio allí cambió el curso de su vida.

En un clima que era de cuarenta grados bajo cero, la gente estaba viviendo en chozas de un solo cuarto sin calefacción. Dormían apilados como una cuerda de leña. Familias enteras estaban viviendo en autos viejos. Algunos habitaban en cuevas. Muchos no tenían inodoros, y el agua se encontraba a un cuarto de milla. Era muy descorazonador, especialmente la situación difícil de los niños que tenían que enfrentarse a escuelas muy mal equipadas y a servicios de salud burdamente inadecuados. Los índices de alcoholismo y de abuso doméstico, pasmosamente altos, eran indicios de una población desesperada. Una opresiva sensación de desesperanza se cernía sobre la reservación al igual que las nubes, tal como debe haber sido por generaciones.

Cuando Phil regresó a su casa, le dijo a su familia, «Nuestra gente vive como refugiados en su propia tierra». Ese día él tomó la decisión de hacer todo lo que pudiera para que los sioux volvieran a ser una comunidad fuerte y autosuficiente. Vendió su negocio y puso toda su energía y experiencia en ayudar a su gente a reconstruir su esperanza, sus sueños y su dignidad.

Phil quería que los sioux fuesen el pueblo fuerte y orgulloso que una vez habían sido. Quería que disfrutaran de los mismos beneficios que disfrutaban todos los demás en Estados Unidos, pero conseguirlo no iba a ser nada fácil. «Para tener éxito, la gente debe primero creer que puede tenerlo —explica—. Pero el amor propio andaba escaso en la reservación. Y sin esperanza, todo está perdido».

«Lo que sucedió hace cien años está presente en las mentes de nuestros hijos —dice—. Pero pese a las injusticias hechas a mi pueblo, ésta es una gran nación, ciertamente una tierra de oportunidades». Sin disimular la trágica historia de los sioux, Phil quiere ayudarles a sobreponerse al pasado y acelerar la edificación de su futuro. «Yo crecí con muy poca riqueza material, pero aprendí que si uno trabaja con ahínco y tiene ciertas habilidades, puede resultar muy favorecido en nuestra sociedad —apunta—. Yo quiero darle a otros indios norteamericanos una oportunidad».

Phil trabajó con los líderes tribales, preguntándoles lo que el pueblo quería y necesitaba y cómo ellos podrían trabajar juntos para lograr esas metas. Ellos se aparecieron con una larga lista de necesidades: alimentos, ropa, materiales de construcción, y mejores servicios de salud y de educación. El pueblo sioux estaba deseoso de trabajar arduamente para levantar nuevamente sus vidas y sus reservaciones si Phil podía ayudarles a suplir los recursos.

Desde la época en que trabajó en las agencias del gobierno, Phil sabía que las bases militares con frecuencia desechan materiales y suministros viejos no utilizados. Creó una estrategia para lograr que les donaran esos suministros a las reservaciones y fundó la Sociedad Indoamericana del Escudo Andariego para coordinar la logística. La

sociedad comenzó por acopiar alimento y ropa para las familias de la reservación; luego recogieron libros y computadoras para sus escuelas. «Nos concentramos especialmente en la educación de manera que los niños pudieran tener una opción para su futuro —dice Phil—. Les digo a los jóvenes que deben aprender a vivir en ambas culturas: con un mocasín en un pie y un zapato de tenis en el otro».

Para ayudar a la gente de la reservación a reconstruir sus hogares de manera que pudieran tener calefacción en el invierno, ellos acometieron su más ambiciosa empresa y la llamaron Operación Escudo Andariego. Phil se enteró que debido a las reducciones militares que sobrevinieron al fin de la Guerra Fría, 463 casas recién renovadas en la base de la Fuerza Aérea de Grand Forks, en Dakota del Norte, iban a ser demolidas. «Estos hogares están apunto de ser destruidos —les dijo—. Los necesitamos para las reservaciones». Luego de negociar con el Departamento de Defensa, consiguió que las casas fuesen llevadas a siete reservaciones sioux, e incluso consiguió personal militar para instalar los cimientos de estas casas de tres dormitorios y dos baños como parte de sus ejercicios de adiestramiento militar.

Phil luego se dirigió al Internet para localizar materiales de construcción adicionales. Cuando los encontró en varias bases militares, le pidió a la Fuerza Aérea si se los podían entregar libres de costo en las reservaciones. Ahora, en lugar de volar en círculo encima de sus bases para cumplir con las horas de vuelos de adiestramiento, los pilotos militares estaban trasladando suministros desde bases militares de toda la nación hacia las reservaciones indias de Dakota del Sur.

Desde 1995, la Operación Escudo Andariego ha podido acopiar más de medio millón de libras en materiales de construcción de manera que el pueblo indio pueda reparar y reconstruir sus propias casas. También han negociando con otras bases militares que están cerrando para conseguir algunas casas adicionales, y para que las brigadas de construcción del Cuerpo de Ingenieros de la Marina de EE.UU. mejoren y reparen más de 200 millas de caminos en las dos reservaciones sioux en Dakota del Sur. Han conseguido también suministros y equipos médicos de los hospitales militares que están siendo cerrados en Turquía, Alemania, Corea e Inglaterra, lo cual ha resultado en el tratamiento de 5.300 pacientes en la reservación de Pine Ridge.

Los quinientos voluntarios con que cuenta la sociedad han ayudado a treinta de las 557 tribus de la nación, aproximadamente a 350.000 del millón de indios norteamericanos que viven en las reservaciones indias de nuestra nación. Conciliar las diferencias entre las culturas de los militares y los indios no ha sido tarea fácil. Y las relaciones no siempre marchan bien. Algunos de los militares estaban preocupados de cómo serían recibidos en las reservaciones. Por otra parte, algunos miembros de las tribus desconfiaban de que el gobierno llegara a hacer lo que había prometido. Pero cuando empezaron a excavar los primeros cimientos, los temores y recelos comenzaron a desvanecerse.

Homero Soldado Remolino, descendiente de un jefe sioux, ha visto forjarse la colaboración gracias a la magia de Phil. «Hay cuatro tipos de personas en el mundo —dice—. Los primeros dos, pobres-ricos y pobres-pobres tienen una miserable visión de la vida y de la gente. Luego están los

ricos-pobres y los ricos-ricos. Son los que rebozan de vida espiritual, los que hacen cosas por otros. Phil es uno de ellos».

Por su trabajo con la tribu, Phil fue la primera persona nombrada Jefe Especial de la Gran Nación Sioux. Es un honor extraordinario que muchos igualan al honor que le otorgaran a Toro Sentado, quien ayudó a unir al pueblo sioux hace más de un siglo. Pero para Phil, la recompensa no radica en el honor, ni siquiera en el mejor nivel de vida de las reservas. «No es la ropa, el equipo médico, o las casas lo que es realmente significativo —dice—. Lo más importante que estamos haciendo es ofrecerle esperanza a nuestro pueblo».

*Pongamos juntas nuestras mentes y veamos qué tipo de vida
podemos crear para nuestros hijos*

TORO SENTADO

Ayude al **Walking Shield American Indian Society** a brindar alimento, abrigo, asistencia médica y educación a los indios norteamericanos. Para ofrecerse como voluntario, llame al 714-573-1434 ó visite su ciber sitio: <http://www.netgate.net/~ddc/walkingshield/>.

Escudo Para Caminar

• Ingenio • Inventiva • Poderes de Negociación • Compromiso • Respeto

HISTORIA

Cuando un grupo de nativos americanos se hizo cargo de la prisión de Alcatraz, protestando por generaciones de injusticia, Phil Stevens decidió que quería hacer algo para ayudar. Como un exitoso empresario, no había pensado mucho en su Lakota Sioux raíces hasta que visitó las reservas. "Nuestra gente son refugiados en su propia tierra", le dijo a su familia sobre su regreso. Esta es la historia de cómo Phil utilizó su conocimiento de los negocios y conexiones para encontrar formas ingeniosas de traer desesperadamente ropa necesaria, suministros médicos y vivienda para la reservas "Lo más importante que estamos haciendo es brindando esperanza a nuestra gente", dice. Su organización, Operation Walking Shield, está ayudando a las personas a reconstruir sus esperanzas, sus sueños y su dignidad. "Le digo a las personas jóvenes que necesitan aprender a vivir en ambas culturas, con un "un mocasín en un pie y una zapatilla de tenis en el otro", dice Phil.

ACCIÓN

Artes del Lenguaje

- Investiga la vida de un joven en una reserva. Has que los estudiantes imaginen cómo sus vidas serían diferentes si vivieran allí, incluso por una semana. Escribe un informe sobre sus ideas.
- Mira la película, Señales de humo y discuta cómo los jóvenes honran a sus mayores.

Ciencias Sociales

- Investiga cuántas reservas hay en Estados Unidos. ¿Dónde están ubicadas? Escribe un informe sobre las diferencias en su economía, salud, servicios educativos y su ciudad.
- Los nativos americanos tienen un profundo respeto y una fuerte tradición de cuidar la tierra. Estudia varias tribus que están trabajando para restaurar el equilibrio ecológico (Washington, Canadá).
- Investiga la profecía de los indios Hopi sobre cómo debemos cuidar el medio ambiente.

Servicio Comunitario

- Adopta una escuela en una reserva. Une amigos por correspondencia con los estudiantes y donen útiles escolares.
- Organiza una campaña de ropa de invierno ligeramente usada para brindar calidez a las personas en la reserva.
- Ayuda a la Walking Indian Society de Walking Shield a proporcionar alimentos, refugio, asistencia médica y educación para Nativos americanos. www.walkingshield.org.

Esta historia aparece en la cinta de audio Stone Soup for the World.

Preguntas de Reflexión

1. ¿Por qué Phil abandonaría su buen trabajo y salario para ayudar a los nativos americanos?
2. ¿Por qué los llamó "refugiados en su misma tierra"? ¿Cómo es la vida en una reserva?
3. ¿Qué ideas creativas tienes para reciclar cosas para los necesitados?
4. Uno de los jefes indios dijo que hay 4 tipos de la gente. ¿Cual eres tu?

Lecciones Que Puedes Aprender

1. Al reconectarse con su herencia, Phil transformó su vida y ayudó a otros.
2. Hay un gran poder en trabajar juntos con las personas para que puedan mejorar sus vidas.
3. Durante el tiempo de paz, los militares pueden ser utilizados para ayudar a otros en nuestro propio país.
4. Los nativos americanos están luchando por sobrevivir en reservas y necesita nuestra ayuda